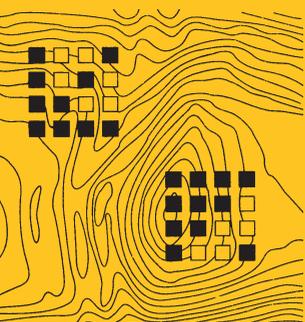


Año 2021. urtea

N.º 33. zk.



TRABAJOS DE ARQUEOLOGÍA NAVARRA

SEPARATA

Pueblo Viejo de Caparroso, campaña de 2021

Nicolás Zuazúa Wegener, Carlos Zuza Astiz

Pueblo Viejo de Caparroso, campaña de 2021

Caparrosoko herri zaharra, 2021eko kanpaina

Old village of Caparroso, 2021 campaign

Nicolás Zuazúa Wegener
Carlos Zuza Astiz
Gabinete Trama
tramasl@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.35462/TAN33.11>

RESUMEN

Se presentan los primeros trabajos realizados en la futura área 3 del sitio arqueológico del Pueblo Viejo de Caparroso. En la presente campaña se han realizado una serie de sondeos que nos permitirán fijar con exactitud esta tercera área visitable del yacimiento.

Palabras clave: Caparroso; despoblado medieval; iglesia de El Cristo; arqueología medieval.

LABURPENA

Caparrosoko herri zaharreko gune arkeologikoko etorkizuneko 3. eremuan egin diren lehenengo lanak aurkezten dira. Kanpaina horretan hainbat zundaketa egin dira, aztarnategiko hirugarren eremu bisitagarri hori zehatz-mehatz finkatu ahal izateko.

Gako hitzak: Caparroso; Erdi Aroko herri hustua; El Cristo eliza; Erdi Aroko arkeologia.

ABSTRACT

The first works carried out in future area 3 at the Old village of Caparroso archaeological site are presented here. In this campaign, a series of surveys have been carried out which will allow us to accurately define this third visitable part of the site.

Keywords: Caparroso; deserted medieval settlement; church of El Cristo; medieval archaeology.

1. INTRODUCCIÓN. 2. INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA. 3. CONCLUSIONES. 4. BIBLIOGRAFÍA.

1. INTRODUCCIÓN

En el denominado Pueblo Viejo de Caparroso (Corseras I, 09310650011), se vienen realizando diferentes campañas de intervención arqueológica desde 2014, encaminadas a la puesta en valor de este singular yacimiento, que se encuentra a caballo entre la Navarra Media y la Ribera. No en balde, de trata de un enclave altamente estratégico, ya que guarda el vado del Aragón, uno de los pocos que este río presenta; se trata del nudo de comunicaciones histórico más importante norte-sur de esta área geográfica, y paso obligado del camino que cruza las Bardenas Reales por «El Paso» (topónimo que no deja dudas) hasta el siguiente vado de un río importante: Tudela.

Hasta el momento se han llevado a cabo unas primeras campañas de caracterización del yacimiento en los años 2014 y 2015 (García-Barberena, Zuazúa & Zuza, 2106), en las que se pudo dimensionar el antiguo poblado, que tiene unas seis hectáreas, y otorgarle un marco cronológico general entre los siglos XI y XIV, a juzgar por los abundantes materiales arqueológicos recuperados en prospección.

Las siguientes campañas, 2016 a 2020 (Zuza, Zuazúa & García-Barberena, 2017, 2018, Zuazúa & Zuza, 2019-2020), se han empleado en la excavación, puesta en valor y musealización de las dos primeras áreas visitables; se sigue la estrategia de abrir zonas concretas dentro del yacimiento que permitan un recorrido paseable sobre el mismo, visitando diferentes puntos de interés, y que ofrezcan explicaciones sobre el tipo de yacimiento, modos de vida, economía etc., hasta obtener un panorama completo de un hábitat de frontera como es el Pueblo Viejo de Caparroso en los albores de la Plena Edad Media.

2. INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

La elección de la tercera área arqueológica visitable dentro de un yacimiento tan basto y con una orografía tan complicada como es el Pueblo Viejo de Caparroso tenía muchos condicionantes, ya que había que atender a varios factores como son la accesibilidad, la facilidad de comunicación entre las diferentes áreas y la necesidad de obtener un tipo de restos que aportaran a la explicación general un aspecto diferente al que muestran las dos áreas ya terminadas.

Por todo ello se escogió la zona de ladera intermedia entre las áreas 1 y 2. Atendiendo a los resultados de la campaña de sondeos de 2014-2015, el entorno de los sondeos 11, 12, 13 y 16 arrojaba un tipo de restos del poblado que si bien no alcanzan grandes potencias (hay muros de edificios con un grado de conservación de entre 30 y 90 cm), sí que ofrecen tanto ricas estratigrafías como diferentes ejemplos urbanísticos –edificios y calles–, que permitirán abrir una zona algo más amplia que las precedentes, unos 100 m², en la que se pueda observar la organización urbana del antiguo poblado.

Entre los sondeos citados y un barranco que atraviesa el yacimiento de norte a sur quedaba una amplia zona no prospectada, en la cual realizamos dos nuevos sondeos, para poder ubicar exactamente la futura área 3.

Sondeo 1

Tiene unas medidas de 4 por 2 metros. El sondeo se abre en la coronación del salto en el paisaje, de forma previa se desbrozó un área con ayuda de la cuadrilla municipal. Se escogió un emplazamiento aleatorio para replantear el sondeo. Se comenzó por ir retirando una primera capa de tierra arenosa *beige*, muy compactada, con abundante presencia de pequeños restos constructivos (fragmentos de revoques de yeso principalmente, alguna piedra menuda e informe diseminada), que alcanzaba un espesor medio de unos 25-30 cm por todo el espacio de la cata. Se localizaron dos muretes paralelos contruidos a base de bloques de arenisca y yeso, contra terreno en sus caras exteriores y delimitando un espacio entre ellos, que quedaba colmatado por tierras cenicientas. El extremo NE de estos muros estaba claramente rubefactado, por lo que se amplió el sondeo hacia este lado, para poder documentar la estructura completa. Se logró así alcanzar el punto de unión de los muros, ya que se prolongaban hasta cerrar en forma más o menos semicircular una única estructura. En este punto de unión ya se pudo apreciar como toda el área estaba completamente rubefactada.

Se trata de los restos de un horno con galería de entrada; consta de un espacio aproximadamente circular de unos 70 cm de diámetro donde se produciría la combustión, y una galería de entrada delimitada por los muretes descritos, que presenta una longitud de 2 metros, y se va abriendo de forma paulatina desde los 70 cm de la zona de combustión, hasta los 110 en la boca de entrada.

El área de combustión queda delimitada por un murete más o menos similar en su pobre construcción a los de la galería, aunque al interior se conserva parte de una pared de

adobes y yesos; muy posiblemente en origen se habrían ido cerrando en altura, formado una cúpula.

Por el momento no es posible hipotetizar sobre la función de este horno, solamente podemos destacar sus dimensiones, que podrían adaptarse a algún tipo de actividad artesanal mejor que a usos domésticos.

Tenemos que destacar un bloque de arenisca que se sitúa adosado a la bóveda del horno, por su parte exterior, cuya particularidad es que presenta sendas hendiduras de sección cónica horadadas en la piedra por abrasión. A falta de un análisis más detenido, podrían ser las improntas de trabajos de torneado. Los tornos solían apoyar el eje en un elemento duro (normalmente piedras), y el movimiento de rotación hacía que se fueran poco a poco creando este tipo de huecos circulares. Cuando alcanzaban una profundidad que imposibilitaba el trabajo del torno o la piedra que lo sustentaba podía partirse, se desplazaba un poco el eje del torno para buscar un nuevo apoyo cercano. Sería este un nuevo indicio de una actividad artesanal en el lugar (fig. 1).



Figura 1: Vista general del sondeo 1 donde se aprecia la posible galería de entrada de un horno.

En las tierras eliminadas hasta alcanzar este horno se recuperaron diversos fragmentos de cerámica (producciones comunes y de cocina medievales, con algunos ejemplares vidriados en colores amarillentos y verdosos), que otorgan al momento de destrucción y sellado de la estructura una cronología plenomedieval, entre los siglos XIII y XIV.

Sondeo 2

Tiene unas dimensiones de 2 por 2 metros. Se comenzó esta cata retirando la vegetación y la tierra vegetal. Bajo ellas aparecía un estrato de colmatación del suelo muy similar al descrito para el sondeo 1, y que en realidad cubre con potencias variables todo el espacio del yacimiento: se trata de tierras arenosas muy compactas en las que encontramos diseminados pequeños restos de construcción como yesos, argamasas y pequeños bloques de yeso y arenisca. Se trata sin ninguna duda de los restos de alzados, normalmente en adobe, de los edificios que existían y que de los cuales, si no fuera por los cortes que los barrancos produjeron por erosión, o por algún sillar que aparece en superficie de forma muy esporádica, no habría indicio alguno en el suelo. En estas tierras localizamos de nuevo varios fragmentos de cerámica propia de los siglos XII a XIV.

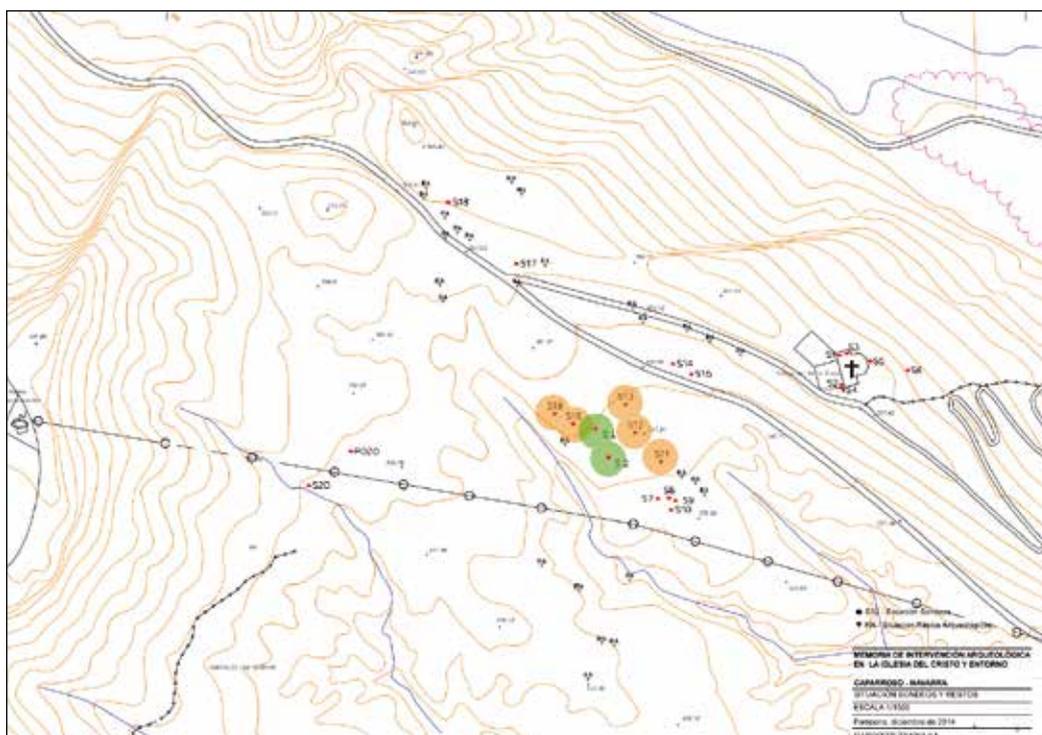


Figura 2: Localización de los diferentes sondos que sirven para enmarcar el área de intervención.

3. CONCLUSIONES

El análisis de todos los datos expuestos permite concretar la ubicación exacta de la futura área 3 de musealización del yacimiento del Pueblo Viejo de Caparrosio.

La existencia de estructuras bien preservadas en las catas de sondeo números 11 y 12 de 2014, con muros de edificaciones que llegan a alcanzar los 90 cm de alzado, junto con diferentes soleras de cal y arena por un lado, y de cantos rodados por el otro,

constatan la presencia de estancias de edificios y de tramos de calles empedradas. Estratos de abandono con abundantes materiales arqueológicos de tradición islámica como el documentado en el sondeo 11 permitirán ofrecer mayores precisiones cronológicas y una evolución diacrónica de las fases de ocupación del yacimiento, que hasta ahora solo posee un marco temporal genérico de fundación y abandono.

Por su parte, el sondeo 1 de 2021 constata la existencia de lugares de fabricación artesanal –habría que concretar qué se fabricaba–, lo que da mucha riqueza explicativa al yacimiento al combinar zonas de habitación con otras de producción, completando las explicaciones de los modos de vida y del tipo de economía que las gentes que habitaron el enclave desarrollaron.

Sin embargo, los resultados obtenidos en las catas que se sitúan en las cotas más bajas de la ladera, los n.^{os} 13 de 2014 y 2 de 2020, arrojan resultados algo más pobres, con estructuras si bien semejantes, con cotas de conservación menores. Por su parte, quedaría por reflejar el sondeo 19, el situado más al norte y en la cota más alta, que arroja resultados negativos. Estas catas enmarcan la zona central donde se preservan de forma óptima los restos arqueológicos, coincidiendo con la coronación del salto en el relieve más arriba descrito.

Este salto en el relieve tiene con toda probabilidad un origen natural, ya que no es muy brusco, por lo que parece poder descartarse algún tipo de aterrazamiento o similar, pero al no poder descartarse este extremo completamente hace también interesante la intervención en este punto concreto.

Por fin, a todo ello hay que unir el análisis de la topografía concreta del entorno, donde ya se ha explicado que la orografía permitirá poder realizar un área de excavación abierta por la parte más baja, evitando crear un área donde las aguas de lluvia puedan almacenarse.

Con todos los datos a la vista, queda claro que la situación de la próxima área 3 de musealización del Pueblo Viejo de Caparroso ha de situarse en la coronación del salto en el relieve, en el espacio que delimitan los sondeos 11, 12 y 16 de 2014, y 1 de 2021.

4. BIBLIOGRAFÍA

- García-Barberena, M., Zuazúa, N. & Zuza, C. (2016). Pueblo Viejo (Caparroso). *Trabajos de Arqueología Navarra*, 28, 299-304.
- Zuazúa, N. & Zuza, C. (2019-2020). Pueblo Viejo de Caparroso, campañas de 2019 y 2020. *Trabajos de Arqueología Navarra*, 31-32, 261-272. <https://doi.org/10.35462/TAN31-32.14>
- Zuza, C., Zuazúa, N., García-Barberena, M. & Unzu, M. (2017). Pueblo Viejo de Caparroso, campañas de excavaciones arqueológicas 2016 y 2017. *Trabajos de Arqueología Navarra*, 29, 243-249.

Zuza, C., Zuazúa, N., García-Barberena, M. & Unzu, M. (2018). Pueblo Viejo de Caparroso, campaña de excavaciones arqueológicas de 2018. *Trabajos de Arqueología Navarra*, 30, 277-284.